

Iglesia

en Marcha

Arzobispado de Santiago de Cuba

Junio - Julio 1998

Boletín No. 71

Confirmación



**La fuerza del
Espíritu**

Sumario

De Nuevo Contigo	
• ¡Que Cuba se abra a Cuba!	3
La Voz del Pastor	
• El Espíritu quiere soplar en Cuba	4
A Fondo	
• Ven Espíritu porque sin Ti...	8
Historia y Cultura	
• Obra Educativa de la Iglesia Católica en Cuba	12
• Mesa Redonda	16
Año del Espíritu	
• Pentecostés	21
Iglesia Misionera	
• Misiones en Guamá	22
Pensamiento Social de la Iglesia	
• El Personalismo	23
Recortes	
• Cardenal Eduardo Pironio	25
Cosas de Casa	
• El patio de mi casa es particular	27
Página Joven	
• Historia de una razón	28
Riqueza Histórica	
• Museo Catedralicio	30
• Noticias	31
• Cáritas Informa	32

In Memoriam

Al cumplirse en estos días un año del Paso hacia la casa del Padre, de **Mons. Higinio Seoane**, *Iglesia en Marcha*, da gracias a Dios por el regalo que nos hizo con su vida y su presencia entre nosotros, por su ejemplar dedicación al servicio de sus hermanos mediante el ministerio sacerdotal y, ruega al Señor por su eterno descanso entre los bienaventurados que se gozan en su presencia.

Arzobispado

F. Sánchez Hechavarría 607

Apartado Postal 26

Santiago de Cuba

Iglesia en Marcha

Consejo de Redacción:

Mons. Pedro Meurice, P. Rafael Angel López-Silvero, María Antonia Navarrete, María Caridad Campistrous, Hno. Antonio López, Víctor Padrón.

Colaboraciones:

Hna. Noemí Gutiérrez, Hna. Nora Valdivia, Hno. Miguel Campos, René González, Lourdes C. López, Antonio López de Queralta Morcillo, Rafael Jorge González.

Fotografía:

Pedro Pablo Amador Cruz

Diseño, Edición y Maquetación:

Marcos A. González Martínez

Montaje e Impresión:

René González

Los trabajos presentados en la Revista no reflejan necesariamente el criterio del Consejo Editorial.

¡Que Cuba se abra a Cuba!

Hno. Antonio López

Ahora, se podría decir, al contrario del refrán popular, que, desde la revista anterior, ha pasado poca agua bajo el puente. El “Niño”, está negando el agua, pero *el Espíritu, está soplando con fuerza sobre nuestra ciudad y toda Cuba, llamando con suavidad, pero con insistencia, a pastores y fieles, a gobernantes y gobernados para que asumamos nuestro papel y responsabilidad en esta hora tan crucial para el pueblo cubano.* Sin dobleces, sin falsa moral, en actitud de diálogo y reconciliación, pero recordando, como decía el Papa en Santiago, que “*los laicos católicos, salvaguardando su propia identidad, tienen el deber y el derecho de participar en el debate público en igualdad de oportunidades*”. (Homilía del Papa en Santiago).

Los obispos cubanos en su circular “*El Espíritu quiere soplar en Cuba*”, se hacen eco de la petición del Papa en tierras cubanas: *¡Que el mundo se abra a Cuba y Cuba se abra al mundo con sus magnificas posibilidades..!*

El Papa pide a Cuba que se abra al mundo, “*que entre en la corriente de la historia presente, aceptando los riesgos que esto trae, pero sabiendo al mismo tiempo que el único modo de enfrentar lo inevitable es hacerlo con un ideal preciso y razonable*” (Circular Obispos No. 12).

Por eso, *nos alegra cuando vemos cómo los diversos países se acercan a Cuba y le ofrecen su mano amiga y solidaria, y cuando Cuba da pasos, que diría el Papa son “como primicias”, para indicar que hay voluntad de caminar, y nos entristece, cuando al mismo tiempo, pero a nivel interno, a nivel de ciudad, de pueblo, se dan otros pasos que niegan los anteriores y nos hacen pensar en situaciones pasadas, que creíamos ya superadas.*

¿Cómo pensar que íbamos a dar marcha atrás, por ejemplo, en el rubro de los abastecimientos alimentarios, cuando gracias a ello se logra que una ciudad se medio alimente y subsista?. Cualquiera que se haya dado una vuelta por el mercado de la ciudad las semanas anteriores, se habrá preguntado: ¿Qué ha pasado aquí que de repente ha desaparecido la poca producción agrícola que había en el país? ¿Quién no ha oído, a casi todos los niveles, las quejas de las madres: “con qué vamos a comer los chícharos, qué le podemos añadir al arroz, si no está viniendo nada a la bodega?”. Y algo mucho más grave y paradójico: somos capaces de abrir nuestras exposiciones y ventas a los de fuera, les dejamos que establezcan sus canales intermediarios de distribución, y al mismo tiempo cerramos esa posibilidad a los pequeños productores internos, gracias a los cuales íbamos tirando. Tal vez hay que completar la famosa frase del Papa: “*Que Cuba se abra al mundo...*” con un ***¡que Cuba se abra a Cuba!***, para que se puedan aprovechar los “*buenos niveles de capacitación profesional y de instrucción de sus ciudadanos*”, como nos dicen los obispos en su circular “*El Espíritu quiere soplar en Cuba*”, para que nuestra entrada en el tercer milenio sea con el optimismo de un país construido por todos y cimentado en la fe, laboriosidad y honradez de todos sus hijos.

El Espíritu quiere soplar en Cuba

A todos los Fieles Católicos y a los Cubanos de Buena Voluntad

1. Al culminar su histórica visita a Cuba, el Santo Padre Juan Pablo II quiso ver en el fuerte viento que se sentía en la Plaza de la Revolución, durante la celebración de la Eucaristía, una señal del soplido del Espíritu Santo. El mismo Espíritu que en Jerusalén abrió los corazones de los apóstoles, les infundió "la fuerza de lo alto" (Lc. 24, 49) y les hizo "comprender todas las cosas" (Jn. 14, 26).



2. En la celebración de la Solemnidad de Pentecostés, la fiesta que actualiza aquella primera efusión del Espíritu divino, los Obispos de Cuba queremos dirigirnos a ustedes, amados hijos, y a todos los cubanos de buena voluntad que compartieron con nosotros ese aliento de esperanza y renovación que ha sido y es la visita del Supremo Pastor de la Iglesia. Reiteramos en esta ocasión nuestra acción de gracias a Dios por el transcendental acontecimiento de la visita del Papa Juan Pablo II, que queremos seguir viviendo como un nuevo Pentecostés, del cual debemos salir renovados, fortalecidos y liberados.

3. El Sumo Pontífice pudo constatar en las cuatro celebraciones Eucarísticas de Santa Clara, Camagüey, Santiago de Cuba y La Habana cómo la multitud vibraba, aplaudía los conceptos, sintonizaba ampliamente con las propuestas del Papa en orden a la familia, la juventud, la Patria, la justicia, la libertad o el amor. El Papa lo sentía, el Espíritu Santo estaba actuando en Cuba, "el Espíritu Santo quiere soplar en Cuba".

El año del Espíritu Santo en la preparación del jubileo

4. Este año 1998 es el tiempo señalado por el Papa Juan Pablo II para que la Iglesia, extendida por toda la tierra reconociera, en la oración y la reflexión, que todo cuanto ella es y obra en el mundo se realiza por

la acción del Espíritu Santo.

5. Nosotros invocamos también al Espíritu Santo, autor de todo bien, para que los cristianos, los hombres de cualquier otra religión y cuantos trabajan por el bien de la humanidad, dejándose guiar por el Espíritu de Dios, hagan posible que el hombre y la mujer del nuevo milenio puedan superar en breve plazo las miserias materiales y espirituales que, junto con fulgurantes realizaciones y nobles promesas, dejan tras de sí el siglo y el milenio que ahora expiran.

6. Porque, junto a pasmosos desarrollos científicos y tecnológicos, hay aún mucha injusticia en el mundo: el hambre se enseña de grandes regiones del planeta y el fanatismo, la intolerancia y los prejuicios dividen o enfrentan a hombres y pueblos.

7. La humanidad ha logrado establecer los instrumentos legales para alcanzar los más nobles objetivos y, en el orden del pensamiento, el ser humano ha llegado a muy altos niveles. Consideremos, por ejemplo, el desarrollo del concepto de dignidad humana y la Declaración Universal de los Derechos del Hombre por parte de la Organización de

Naciones Unidas. Este documento de valor fundamental cumple ya cincuenta años, sin embargo aún hoy, en la vida cotidiana de los pueblos, la dignidad del hombre se ve grandemente ultrajada. Cada pueblo de la tierra, también el pueblo cubano, aspira, porque lo necesita, a que todos los derechos humanos, substancialmente relacionados entre sí, sean respetados íntegramente.

Globalización y Solidaridad

8. Como parte de una humanidad cuya existencia se globaliza con rapidez, los cubanos festejaremos, con todos los pueblos de la tierra, la llegada del Tercer Milenio de la era cristiana.

9. Mirando al mundo del futuro ya inmediato y a la globalización dentro de la cual deberá vivir cada hombre o mujer del planeta y por tanto todos los países de la tierra, el Papa Juan Pablo II lanzó al orbe entero, desde el primer saludo que dirigió al pueblo cubano, un emotivo llamado para que *"el mundo se abra a Cuba"* y, al mismo tiempo indicó a los cubanos, representados en el aeropuerto José Martí por las más altas figuras del gobierno y por el numeroso pueblo que lo acogió en el largo recorrido por las avenidas de La Habana, la impostergable necesidad de que *"Cuba se abra al mundo"*.

10. El Papa se refiere a un doble movimiento que rompa, en sus propias palabras, *"el aislamiento de Cuba"*. No propone el Pontífice una entrada de Cuba, no bien discernida, en una globalidad sin rostro, donde las especificidades de cada nación quedasen abolidas o en la cual las leyes ciegas del mercado decidan automáticamente el futuro de los pueblos. Ya sabemos que la gran aspiración del Papa Juan Pablo II respecto a la globalización consiste en que el dominio de unos sobre otros o el sometimiento a las leyes frías de la economía sean reemplazados por una solidaridad que tenga en cuenta a los más débiles y

que respete la riqueza cultural de cada nación. Hasta hoy esto es sólo una aspiración que, sin embargo, deberá llegar a realizarse con la participación de todos los pueblos.

11. Si cada país entra en la inevitable corriente globalizadora con un sentido y un compromiso de solidaridad, puede cambiarse la actual tendencia hacia una globalización avasalladora.

12. Por eso el Santo Padre, al mismo tiempo que reclama que Cuba no sea aislada por otros y condena fuertemente las medidas económicas restrictivas impuestas a nuestro país como *"injustas y éticamente inaceptables"*, pide a Cuba que se abra al mundo, que entre en la corriente de la historia presente, aceptando los riesgos que esto trae, pero sabiendo al mismo tiempo que el único modo de enfrentar lo inevitable es haciéndolo con un ideal preciso y realizable. La propuesta del Papa es que la solidaridad se convierta en una válida estrategia para una humanidad globalizada. Señala el Santo Padre este camino por su fuerte significación cristiana. El amor es el alma del cristianismo y, al entrar en el Tercer Milenio de la era cristiana, Juan Pablo II propone a los pueblos de la tierra fundar sus relaciones en el amor solidario, del cual Jesucristo, Nuestro Salvador, dio muestras sublimes al entregarse en la Cruz.

"Que Cuba se abra con todas sus magníficas posibilidades al mundo"

13. Cuba entrará en el Tercer Milenio con buenos niveles de capacitación profesional y de instrucción media de sus ciudadanos. También en el ámbito de la salud reciben atención médica todos los habitantes del país, aún aquellos que viven en zonas retiradas, y la gratuidad de los servicios médicos hace posible que los grupos menos favorecidos puedan acceder a cuidados objetivamente costosos. En los últimos años la calidad de la educación y de la atención a

la salud se han visto en peligro. En el primer caso, entre otras cosas, por la carencia de recursos para modernizar la tarea educativa. En el campo de la salud, la falta de medios para obtener los medicamentos y equipos imprescindibles, han limitado gravemente las posibilidades creadas por la capacitación del personal sanitario.

14. Estos dos aspectos fundamentales de la sociedad cubana, educación y salud, se ven afectados, además, por la emigración sostenida de muchos cubanos, entre ellos profesionales de buena calificación que incluye a médicos y profesores.

La emigración y el futuro de Cuba

15. Si Cuba quiere conservar y potenciar en el nuevo siglo todo cuanto ha logrado en materia de educación y sanidad y en otros campos del desarrollo social, debe encontrar los medios para que jóvenes y adultos se sientan satisfechos y felices de servir a su nación. No sólo las razones económicas alimentan el flujo migratorio, hay también motivaciones de otro orden, por ejemplo, difíciles situaciones familiares, preocupación por la educación de los hijos y una falta de esperanza en muchos al ver que las dificultades perduran.

16. La emigración de sus hijos que, como un río en crecida no cesa de ensancharse, es un dolor de la Patria y uno de los más grandes desafíos que enfrenta la nación cubana en los albores del siglo XXI. También es doloroso para la Iglesia porque sus hijos, especialmente los más comprometidos, deben hallar en la misma fe en Cristo motivaciones hondas y suficientes para vivir su compromiso cristiano aquí, donde el Señor los ha plantado.

Amor a la patria

17. No se logra afianzar el arraigo a la tierra que nos vio nacer por una insistencia en

fechas, símbolos y hechos históricos, sino más bien procurando un clima nuevo de comprensión, participación y diálogo que hagan de Cuba un hogar grande, donde cada cubano sienta que sus justas aspiraciones personales y familiares se pueden realizar e integrar en un gran proyecto común, en el que todos se sientan en casa, en un sitio que nadie quiere abandonar.

Los valores

18. En las celebraciones eucarísticas presididas por el Santo Padre en Cuba se expresaron muchos de los componentes esenciales en la formulación del apego al suelo patrio y a todo lo que él significa: amor, paz, reconciliación, libertad, justicia, alegría, entusiasmo, responsabilidad, Fe en Dios, esperanza, aprecio por la familia y el trabajo, confianza en una juventud que quiere llevar una vida limpia y digna, amor a nuestra Patrona, la Virgen de la Caridad de El Cobre.

19. *¡Cuántos sentimientos y actitudes fueron revalorizados durante la visita papal en las relaciones interpersonales, en la convivencia civil, en el redescubrimiento de nuestra cultura, de nuestra alma nacional de raíces profundamente cristianas!* La Iglesia está dispuesta a brindar su colaboración específica más decidida para un ensanchamiento en el horizonte Patrio que integre esos valores. Nos inspira en ello la figura preclara del Siervo de Dios, Padre Félix Varela quien, en sus "*Cartas a Elpidio*", nos legó un código ético para la vida civil.

Solidarios con el Papa



20. Los Obispos de Cuba en esta hora en que el mundo se abre a nuestra Patria, unidos al Papa,

rechazamos todo cerco económico a nuestro país así como los intentos de aislarlo. El llamado del Santo Padre para que "el mundo se abra a Cuba" está teniendo amplia respuesta en el ámbito internacional y esto nos complace.

21. Respecto al otro deseo del Sumo Pontífice de que "Cuba se abra al mundo", consideramos que cualquier decisión del gobierno de Cuba debe de asumir perspectivas amplias e integradoras que, tal y como sucedió en la convocación para la visita papal, abarquen a todos los cubanos: militantes o no, creyentes o no, simpatizantes o no, puede ser un paso importante y muy estimulante en la apertura de Cuba al mundo, que debe ir normalmente precedida y acompañada de una apertura interna en la sociedad cubana. Esta apertura interna sería una valiosa contribución para garantizar los logros de Cuba en materia de educación, salud, deporte y otros, que todo el pueblo cubano aprecia.

La Doctrina Social de la Iglesia

22. Dentro de esos horizontes más abiertos ofrece la **Iglesia su Doctrina Social** como marco donde se pueden inspirar la economía y la vida civil lejos del neoliberalismo capitalista, tan en boga, como de cualquier colectivismo a ultranza ya desfasado. Este es un espacio en el que la Iglesia puede brindar su servicio y colaboración.

La Misión de la Iglesia

23. El Santo Padre, en su discurso a la Conferencia de Obispos de Cuba, instó a la Iglesia en nuestro país a buscar "esos espacios de forma insistente, no con el fin de alcanzar un poder - **lo cual es ajeno a su misión** - sino para acrecentar su capacidad de servicio".

24. Todo cuanto aquí expresamos de modo constructivo con la mirada puesta en el

futuro, se empalma con el mensaje luminoso que el Papa Juan Pablo II dejó a nuestro pueblo y su cumplimiento contribuirá a afianzar la esperanza que el Santo Padre sembró en el corazón de los cubanos.

25. En Pentecostés el Espíritu Santo sopló con fuerza impetuosa sobre el cenáculo donde estaban reunidos en oración los apóstoles con María, la Madre de Jesús. Las puertas estaban cerradas, pero los apóstoles, estremecidos por la acción del Espíritu, abrieron las puertas y comenzó allí una nueva etapa de la Iglesia y del mundo. El Espíritu Santo viene siempre a abrir puertas, a abrir los corazones a la verdad y al amor, a abrir caminos nuevos en la historia de los hombres y de los pueblos. Nosotros no olvidamos el anuncio profético del Papa Juan Pablo II: "**El Espíritu Santo quiere soplar en Cuba**".

Pidámosle a la Virgen María de la Caridad, la Madre de Jesús que, como ella, todos los cubanos seamos dóciles a la acción del Espíritu Santo para mayor bien de Cuba.

Con nuestra bendición,

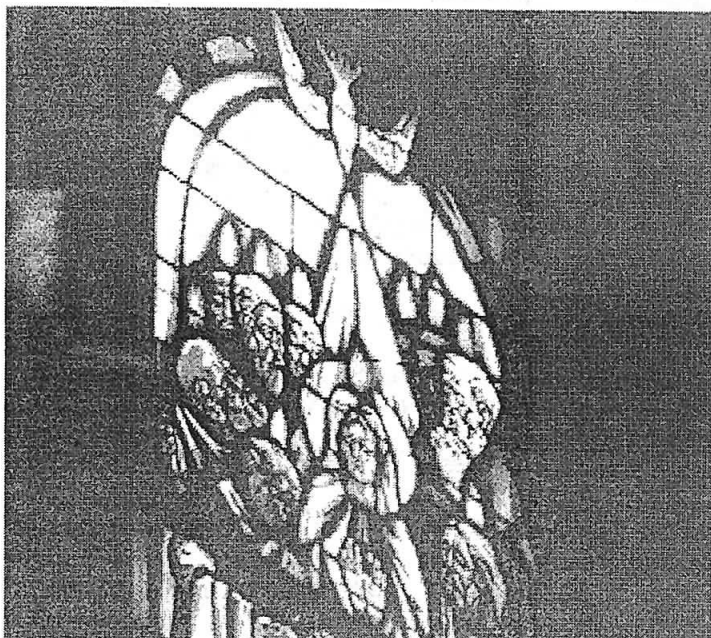
LOS OBISPOS CATÓLICOS DE CUBA.

La Habana, 31 de mayo de 1998.
Solemnidad de Pentecostés.



VEN ESPÍRITU SANTO, PORQUE SIN TI... VEN ESPÍRITU SANTO, PORQUE CONTIGO...

Hno. Miguel Campos



En un encuentro con los jóvenes de la Catedral, alrededor del cirio pascual en medio del santuario, durante la novena de preparación a la **Pascua de Pentecostés**, reflexionamos lo que es vivir "*sin*" el Espíritu, y lo que es vivir "*con*" el Espíritu.

Quizás todos hemos hecho la experiencia de vivir como si no viviéramos, como si estuviéramos dormidos, sin aliento. Y otras veces, nos hemos sentido impulsados, alentados y en camino hacia la plenitud. Hemos hecho la experiencia real de la promesa que nos hace Jesús: que el Espíritu nos introducirá en todo lo que Él nos enseñó, y aún más, que nos revelará cosas nuevas, inéditas.

Nos guiará "*en y a través*" de esas nuevas experiencias hacia la plenitud.

Para identificar momentos en que hemos vivido "*sin*" y "*con*" el Espíritu, nos apoyamos en un texto publicado por Carlos del Valle SVD en su libro: *Espíritu, Señor y dador de vida*. Se trata de un texto parafraseando una cita de Ignacio Hazim, Obispo ortodoxo, en el discurso de apertura de la conferencia ecuménica de Upsala, en 1968. El texto dice así:

*Ven Espíritu Santo
porque sin ti,
a Dios lo tenemos lejos.*

*Ven Espíritu Santo,
porque sin ti, **Cristo** resucitado
se nos queda en el pasado.*

*Ven Espíritu Santo,
porque sin ti,
el **Evangelio** es letra muerta.*

*Ven Espíritu Santo,
porque sin ti la Iglesia es
una simple organización,
y la **autoridad** se convierte
en ejercicio del poder.*

*Ven Espíritu Santo
porque sin ti,
la **Misión** pasa a ser propaganda
y el **culto** es un arcaísmo,
sin ti el **actuar de los cristianos**
refleja una vida de esclavos.*

*Ven Espíritu Santo,
porque contigo
el cosmos camina hacia el Reino.
Contigo **Dios** está cerca,
y **Cristo** resucitado
se hace presente.*

*Ven Espíritu Santo,
porque contigo,
el **Evangelio** es vida
la **Iglesia** pasa a ser
comunión en la Trinidad
Contigo la **autoridad**
es un servicio liberador,
y la **misión**,
un renovado Pentecostés.*

*Ven Espíritu Santo,
porque contigo,
la **Liturgia** es memoria viviente,
contigo el **actuar humano** se hace divino.*

He resaltado en el texto algunas palabras claves: *Dios, Cristo, Iglesia, autoridad, misión, culto, actuar humano*. Notemos además que hay dos párrafos, el primero organizado alrededor de la experiencia de vivir “*sin*” Espíritu y el segundo “*con*” el Espíritu. Analicemos ahora su contenido.

Ante algunos acontecimientos personales o familiares, sociales o políticos, a veces hemos podido percibir que en el mundo no parece actuar el dinamismo de Dios. Sin el Espíritu, Dios nos parece lejano. A veces leemos el evangelio y nos parece letra muerta. No nos dice nada. No se conecta para nada con lo que nos está sucediendo personal, comunitariamente.

Cristo nos parece como una ilusión del pasado, sin relevancia para lo que estamos viviendo. *Cuando la comunidad cristiana pierde el sueño del Reino de Dios, se convierte en mera organización administrativa obsesionada en cómo sobrevivir, en cómo aumentar el número de sus fieles, en cómo adquirir más poder sobre sus miembros y en la sociedad.*

El dinamismo centrífugo y centrípeta de la misión de la Iglesia se convierte en mera propaganda y proselitismo y el culto en un mero formalismo.

Cuando se vive sin el Espíritu Santo, la memoria se fija en la arcaica repetición del pasado y la esperanza en utopía ilusoria. Tampoco se sabe vivir la realidad presente. La Pasión y Resurrección nos parecen hechos pasados, sin que su dinamismo transformador se manifieste presente en medio de la historia.

Por el contrario, el texto de esta oración nos recuerda que también hemos vivido otros momentos, otras etapas de nuestra historia personal, comunitaria y nacional en la cual hemos sido dinamizados por una fuerza que no nos viene de nosotros mismos, un dinamismo que nos trasciende a todos y cada uno de nosotros, individual y socialmente.

Probablemente cada uno de nosotros sería capaz de recordar esos momentos: cuando nos enamoramos por primera vez, cuando nos casamos, cuando tuvimos los hijos, en un encuentro familiar o de amigos, o en un acontecimiento nacional, en una promoción laboral, en una reunión comunitaria, en una convivencia o retiro, en un encuentro eclesial nacional, en la visita del Papa.

Entonces, la fuerza transformadora de Dios la sentimos cerca, dentro de nosotros y de la historia cubana. A Cristo lo reconocimos entre nosotros y su Evangelio nos parecía palabra de vida que nos alentaba a seguir el camino. La Iglesia nos pareció una comunidad de esperanza y sus ministros, los servidores de la justicia y de la paz.

La Misión compartida entre todos los bautizados, nos lanzó a anunciar el evangelio de la paz y abrimos nuestras casas y tocamos en las puertas de otras casas, con el mensaje de la Virgen o del Papa. La Liturgia dominical nos convocaba a celebrar en presencia dinamizante y transformadora de la gracia operante en la historia de nuestro pueblo cubano.

Cuando hemos vivido con el Espíritu, su fuerza renovadora nos ha hecho mirar con ojos nuevos nuestro presente. Nos ha recordado el pasado y nos ha abierto un horizonte de esperanza, Y ahí la promesa de Jesús se hace una realidad: su Espíritu nos enseñará todas las cosas y nos

revelará aún cosas nuevas, en lo concreto de una historia dominada por Dios desde su origen y hasta su plenitud.

El contraste entre las dos experiencias nos puede parecer claro, y la identificación de momentos en los cuales hemos vivido de una u otra manera también. Pero, por otro lado, es *más difícil "discernir" en la realidad cotidiana, lo que realmente viene del Espíritu y lo que no.*

En efecto, muchas de nuestras experiencias no son tan nítidas. Las vivimos en la ambigüedad. Nos sentimos como en un horno ardiente y nos vemos al interior de un fuego devorador, como los tres jóvenes del libro de Daniel.

Lo que nos sucede personalmente o en la familia, lo que vivimos socialmente o en la vida nacional o internacional, nos puede parecer como un fuego devorador. Pero *¿es ese fuego devorador, el fuego devorador del Espíritu de Dios o un fuego destructor que nos consume? ¿Quién resistirá?*

Para discernir, la tradición de la Iglesia nos propone distintos caminos. Entre ellos *conviene resaltar una práctica que siempre ha sido valorada en la comunidad: la dirección espiritual con un sacerdote o un guía espiritual que nos ayuda.*

Pero no todos a veces podemos encontrar ese guía. Necesitamos por consiguiente buscar otros medios: encontrar en la comunidad de la Iglesia acompañantes que se ayudan mutuamente, que caminan unos con otros para compartir las historias personales y comunitarias que vivimos.

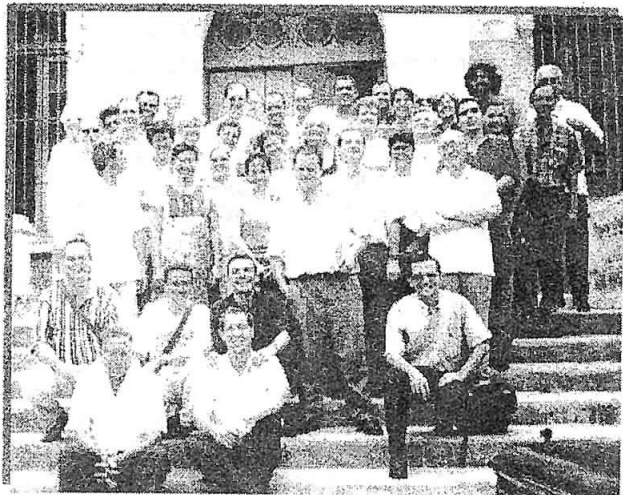
En ese compartir a lo largo del camino, a la luz de la Palabra, en la oración y en la eucaristía, y sobre todo en el ejercicio concreto de un servicio en la Iglesia y en la sociedad, nos ayudamos a discernir lo que vivimos y aprendemos a mejor vivir con el Espíritu.

Ven Espíritu Santo porque contigo la vida cotidiana se hace Liturgia, y el actuar de cada día se transforma en fuerza renovadora que conduce al universo y a la historia hasta el centro de la plenitud: Cristo.

*Ven Espíritu Santo
entra hasta el fondo del alma
Divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
si tú le faltas por dentro.
Mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.*

Obra educativa de la Iglesia Católica en Cuba

Por Rafael Jorge González



nuestro mundo occidental.

En Cuba esto no fue una excepción, y aunque existía desde mucho antes la instrucción pública, las escuelas religiosas desempeñaron un papel muy importante en nuestra historia. Desde los seminarios de "San Carlos y San Ambrosio" (La Habana), "San Basilio Magno" (Santiago de Cuba), la Universidad de La Habana y hasta las pequeñas escuelas parroquiales fueron responsables de la formación de muchas personalidades que luego incidirían positivamente en todos los aspectos de la vida cubana: patriotas, intelectuales, artistas, clérigos, políticos y otros que aportaron a nuestra nacionalidad los valores cristianos recibidos en sus primeros años de vida.

Con el propósito de ser fieles a esa tradición la Iglesia Católica cubana viene realizando, desde 1996, los "Encuentros Nacionales de Historia", encaminados a conservar y sostener la memoria histórico eclesial en Cuba y la influencia de la Iglesia en nuestra nacionalidad, además del ansia de la misma de trascender los muros de nuestros templos, para llevar al pueblo valores buenos de todo tipo.

En Santiago, Diócesis Primada de Cuba, se efectuó del 11 al 14 de junio el "Segundo Encuentro". El Cobre, a 17 Km. de la ciudad, con sus encantos de todo tipo, pero muy en especial la presencia en el Santuario Nacional de la imagen tan amada y venerada, la cubanísima Virgen de la Caridad, recibió, en uno de los locales que tuvo el Seminario de San Basilio Magno a los 64 participantes al Evento.

En las palabras de apertura el Lic. Joaquín Estrada, unos de los promotores de estos Eventos, afirmó: *Podemos hablar de luces y sombras en el tema que nos ocupa, pero estamos seguros*

de que el brillo opaca lo oscuro... Lo que podemos asegurar es que hubo quizás, muchos errores en estos cinco siglos, mas, como en la parábola bíblica el trigo no puede ser fácilmente separado de la cizaña, aunque en este caso las espigas han arraigado de tal modo que ningún vendaval pudo arrancárlas.

El P. Jorge Catasús, Responsable de la Comisión Diocesana para la Cultura en la Arquidiócesis santiaguera, a nombre de Mons. Pedro Meurice dio la bienvenida a los participantes y recordó a Martí cuando decía: *"Historiar es juzgar, y es fuerza para historiar estar por encima de los hombres, y no soldadear de un lado de la batalla. El que pueda ser reo, no ha de ser juez. El que es falible, no ha de dar fallo. El que milita ardientemente en un bando político, o en un bando filosófico, escribirá su libro de historia con la tinta del bando. Mas la verdad como el sol, ilumina la tierra a través de las nubes. Y con las mismas manos que escribe el error, va escribiendo la verdad. La pluma arrebatada por un poder que no conoce, va rompiendo las nubes que alza. Y a despecho de sí mismo y de sus pasiones, la verdad quedará dicha, porque reposa en el fondo de los actos humanos, como la felicidad en el fondo de la muerte"*.

El Lic. Roberto Méndez impartió la primera conferencia, *"Papel del laicado cubano en la educación"*, sobre los insignes educadores José de la Luz y Caballero, Mariana "Lola" Álvarez y Antonio Ricardo Martínez y Martínez, un verdadero tratado que suscitó variadas polémicas y enriquecedoras reflexiones, acerca del legado de estos educadores laicos, imbuidos de una firme mentalidad cristiana, a diferentes generaciones.

Alrededor de esto venía a mi mente el cómo se habla en nuestros tiempos de la pérdida de valores en muchos de los jóvenes y en una gran parte de nuestra población y pensaba en que se ha querido omitir, en ocasiones de una manera insistente y hasta imperativa, el aporte de estos hombres y mujeres a la transmisión de valores cívicos y morales.

La Intervención Especial en plenaria: *"Aportes de la Iglesia Católica a la Educación Gratuita en Cuba"*, del prestigioso reportero Juan Emilio Friguls (Premio Nacional de Periodismo Cultural), trató, de forma muy abarcadora, la responsabilidad de la Iglesia Católica en el desarrollo de las llamadas escuelas parroquiales, dedicadas a la educación de niños y adolescentes cuyas familias no poseían suficientes recursos económicos y como la Iglesia de entonces acogió para sí esta tarea con mucho entusiasmo y con considerables resultados. Quizás en ocasiones no de forma muy pedagógica pero que siempre, y cito palabras del mismo Friguls: *"aportó el pan de la educación a muchos hogares de niños y niñas pobres"*, además de las verdades de la fe cristiana. Dentro de toda esta enseñanza gratuita llama la atención que la mayor parte del profesorado fuera de origen cubano y que su alumnado comprendiera a pequeños de diferentes razas y procedencias.

En la mañana del día 12 se leyó el mensaje a los participantes de Mons. Adolfo Rodríguez y que decía en una de sus partes: *"A muy corto tiempo del nacimiento de esta feliz iniciativa se nota, se extiende, se siente que estos pasos aparentemente cortos han despertado un nuevo interés y una nueva conciencia en nuestra Iglesia sobre la necesidad de mirar lo mejor del pasado, para incorporarlo al presente y proyectarlo al futuro, no sólo a nivel de los grandes temas nacionales sino, lo que valoro mucho, a nivel de Parroquias, de Comunidades incluso sin templo y de instituciones de la Iglesia cubana, en la esperanza de que el porvenir será siempre mejor que el pasado"*.

También se envió al Santo Padre un mensaje de los participantes al Evento, solicitando su bendición y oraciones para la feliz realización del mismo. En la mañana del domingo se recibió la respuesta dirigida al Sr. Nuncio por el Secretario de Estado Angelo Sodano y que transmitía a los asistentes al Evento, de parte de S:S: Juan Pablo II, su bendición apostólica y los mejores deseos para el mismo.

La conferencia "*Historia del Seminario San Basilio Magno*" por la Dra. Olga Portuondo, Historiadora de la Ciudad, el P. Joan Rovira, s.j., Rector del Seminario *San Basilio Magno* de Santiago y el Arq. Omar López, Director de la Oficina del Conservador de la Ciudad fue todo un recorrido histórico de la vida del seminario santiaguero y sus momentos de esplendor y de carencias. Los diferentes locales en que estuvo ubicado durante sus 275 años, además de las características de su arquitectura (que merece una historia aparte) y su protagonismo en la formación de un gran número de sacerdotes y laicos que estarían marcados por la impronta de su espiritualidad.

El Sr. Walfredo Piñera tuvo una Intervención Especial: "*Aportes de la Iglesia Católica a la Educación Cinematográfica*", en las décadas del 40 y del 50.

"*El Centenario del 98 y la Iglesia Cubana*", fue el tema de la conferencia magistral de Mons. Carlos Manuel de Céspedes y García Menocal, que aunque se salía un poco el tema de la idea del Evento, dada la maestría que nos tiene acostumbrado Monseñor fue muy bien recibida. La Iglesia y su posición ante la Guerra de Independencia contra España fueron en unos a favor y otros en contra, especialmente la jerarquía que era de origen español. En toda esta gesta independentista tuvo un papel fundamental la ilustración católica representada, en su mayoría, por laicos.

La noche del 12 partimos hacia la ciudad de Santiago y allí, en el primer local del Seminario *San Basilio Magno*, fue develada una tarja conmemorativa de su fundación en el año 1723. La Dra. Olga Portuondo en sus palabras reiteró en la influencia de este centro de enseñanza, el primer instituto de educación superior en nuestro país. Luego, en el patio interior del mismo un grupo teatral de jóvenes, Calibán, representó una original versión de la obra "*Espejo de Paciencia*", además de que disfrutamos de la actuación del coro Orfeón Santiago.

"*Congregaciones Religiosas dedicadas a la enseñanza en Cuba*", fue una Mesa Redonda en la que participaron Madres Teresianas (representada por la Hna María Dolores Centurión), Religiosas del Sagrado Corazón, (Hna Raquel Pérez), Padres Dominicos (Dr. Salvador Larrúa, Doctor en Ciencias Sociales y profesor del Seminario *San Carlos y San Ambrosio*), Padres Jesuitas (P. Joan Rovira, s.j.) y Hermanos de La Salle (Hno. Alfredo Morales).

Las palabras de Jesús "*por sus frutos los conocerán*", se hicieron presentes en antiguos alumnos y alumnas de estos colegios, los marcó para toda su vida, no importa los caminos que después emprendieran cada uno de ellos, si fueron representativos de la educación recibida, que nos es más que los valores evangélicos. A través de toda la isla, hasta en los lugares más lejanos, estuvieron presentes los colegios y educadores católicos. Es curioso que existían familias que aunque no eran católicos prácticos, ni siquiera creyentes, ponían toda su confianza en la formación que impartían estas instituciones, este testimonio ilustra con elocuencia la calidad de su enseñanza, formadora de hombres y mujeres, conscientes de ser hijos de Dios, con una

dignidad propia, individual, pero formados en el amor a los demás y su entrega total por la causa del Reino.

Para mí, relativamente joven, es realmente asombroso e impresionante lo que lograron con su obrar estas congregaciones religiosas dedicadas a la educación de "seres humanos" pensantes. Y me vuelvo a preguntar si no precisamos más que nunca de estos educadores, entre otras cosas, para sostener nuestros valores, cuidarlos y hacerlos crecer en nuestra Patria. Valores que en los últimos tiempos se ven amenazados y en ocasiones hasta vilipendiados. Enseñar la noción justa de Dios, que no es más que enseñar la noción justa del hombre y su sentido trascendente.

Además de las conferencias y las intervenciones plenarias se presentaron 26 ponencias en dos comisiones, todas de reconocido rigor investigativo.

Otras personalidades invitadas fueron el P. Rafael Sáez, s.j., profesor dominicano; el Sr. Joel Mourlot, periodista e investigador histórico; Rafael Duharte, investigador histórico, escritor y profesor del Seminario de *San Basilio Magno*; Elsa Santos, Profesora de crítica literaria y literatura, Lohania Aruca, profesora de la Universidad de la Habana e investigadora histórica; Aida Morales, licenciada en Historia del Arte y Jefa del Departamento de Investigaciones Históricas Aplicadas de la Oficina del Conservador de la Ciudad, entre otras.

El día final contamos con la presencia del Sr. Nuncio Apostólico en Cuba Mons. Beniamino Stella. quien compartió con los participantes y destacó la importancia de que *"la Iglesia cubana investigue su propia historia, (...) esto se está haciendo en un plan que es preciso continuar"*. El Nuncio manifestó su alegría por el intercambio y expresó su aspiración de que *"muy pronto se presente a la opinión pública, sacando a la luz la memoria de una Iglesia tan viva"*. Calificó como muy satisfactorio *"el camino de comprensión y diálogo emprendido"* y afirmó que *"hay un clima de cierta apertura en lo relacionado con la educación católica (...), para nadie es un secreto que hay un acercamiento entre la Iglesia y las autoridades cubanas, pero la dificultad es cómo retornar, recuperar cosas que tuvimos: no es sólo un sueño con finalidades educativas, ambas partes tienen el deseo pero no encuentran la forma de hacerlo sin interferir los intereses mutuos"*.

El Lic. Joaquín Estrada, junto a los principales organizadores del Evento, dio las gracias a todos los que trabajaron para su feliz realización. El P. Joan Rovira, s. j. dejó oficialmente clausurado el mismo.

En misa de Acción de Gracias, presidida por Mons. Beniamino Stella, el Nuncio aseveró que la historia de Cuba *"está llena de luces y también tiene sus sombras y limitaciones, como toda historia humana (...). El Santo Padre nos enseña que a la historia no sólo hay que acercarse con la sed de conocer la verdad, de investigar los acontecimientos, sino que a la historia se ha de acudir con la actitud de abrirse a su influjo bienhechor, de modo que nos dejemos interpelar por sus figuras relevantes y por sus hechos, con el de cambiar nuestra propias vidas y aceptar el reto que supone escribir nosotros hoy la historia que otros estudiarán mañana"*.

El Espíritu Santo nunca dejó de soplar en Cuba y esa fuerza se nota cada vez más en lo que se hace en los últimos tiempos. El Señor de la Historia está presente también en la historia de nuestra Patria, dejemos que sea él quien influya en nuestras vidas.

Mesa Redonda, Congregaciones Religiosas dedicadas a la Enseñanza en Cuba

Por René González Vázquez

Se llevó a cabo en el Cobre, con la presencia de 5 congregaciones religiosas: Madres Teresianas, Religiosas del Sagrado Corazón, Padres Dominicos, Padres Jesuitas y Hermanos de las Escuelas Cristianas (La Salle).

El moderador, por parte del comité organizador, fue, Joaquín Estrada Montalván. A continuación se expone la intervención, resumida, de cada uno de ellos, que contaron con 30 minutos para su exposición.



Madres Teresianas

Estuvieron representadas por la Hna. Dolores Centurión, que desarrolla su labor en Camajuaní. Ella expresó: *«La presencia de la Congregación Teresiana en Cuba se enmarca entre dos revoluciones. Llegamos desde México con la revolución de 1914. En 1961 nuestra obra fue cortada de tajo por otra revolución. Ha sido un gozo volver a ver el trabajo que la congregación realizó durante los 46 años que duró la misión en estas tierras, en favor de la mujer y la familia.»*

La Congregación Teresiana fue fundada por el P. Enrique Osó, que nos dio una profunda espiritualidad basada en la oración, la enseñanza y el sacrificio. Nos dedicamos a la enseñanza, e intentamos hacerlo a lo Teresa de Jesús, que era una mujer fuerte, valiente, tenaz, constante, llena de amor a Dios, de celo apostólico, y además era una mujer con buen humor y muy alegre. Educar a lo Teresa de Jesús es una labor grata.

En 1915 abrimos una casa en La Habana, como casa de acogida, después fuimos abriendo en Sta. Clara, Camagüey, Guantánamo, La Habana, Ciego de Avila. Nuestra última obra abierta en Cuba fue la de Saratoga, que se convirtió en una obra social amplia y extensa. Es un orgullo para nosotras y fue fruto del sacrificio del pueblo camagüeyano. Cuando nos fuimos en el año 61 había doscientas hermanas cubanas. Volvimos en el 89.

Ahora estamos en Camagüey, Camajuaní, Villa Clara y La Habana. Nuestra labor educativa se hace a través de la Pastoral juvenil, pastoral de adultos..., y enseñamos a las personas con las que tratamos a vivir en su medio y a ser verdaderos cristianos al servicio de los demás», apoyadas en nuestras antiguas alumnas.

Religiosas del Sagrado Corazón

Las representó la Hna. Raquel Pérez, quien fuera directora del Colegio Sagrado Corazón de Santiago de Cuba hasta la "nacionalización" de la enseñanza en 1961, siendo de las primeras religiosas cubanas que regresaron a nuestro país después de la intervención de los colegios donde vivían y educaban.



La Hermana comenzó haciendo un pequeño encuadre histórico de la realidad cubana a mediados del siglo XIX, época en que llegan estas religiosas a Cuba. Luego, entre otras cosas, nos relató lo siguiente: como en La Habana no había colegio para señoritas, Flenchi Solana, solicita un colegio a la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús, fundada en Francia, en 1800 por Magdalena Sofía Barat, que tardó mucho en aceptar por:

- 1.- La situación política del país.
- 2.- La fiebre amarilla que hacía estragos entre los extranjeros.

Por fin las Hnas. hicieron un viaje de exploración desde la Luisiana y, el 19 de marzo de 1858, se abre la primera casa en El Cerro, en la esquina de la Calzada de Buenos Aires. Después hubo casas en El Cerro, Sancti Spíritus, Tejadillo y Marianao en La Habana y, en 1911, en Santiago. En nuestra tarea educativa, hacemos énfasis en:

- Formación del juicio crítico, enseñar a pensar, como decía Martí: "*¿Criticar, qué es, sino ejercer el criterio?*"
- Equilibrio afectivo
- Fortaleza en la voluntad para alcanzar la libertad.
- Anhelos por los valores trascendentes.
- Ambiente de confianza, de serenidad, como si fuera un hogar.
- Enseñanza personalizada.

Padres Dominicos

Los padres de Santo Domingo, estuvieron representados por el Dr. Salvador Larrúa, quien, al presentar la labor educativa de la orden de dominicana en Cuba, explicó que: "*se me ha pedido algo sumamente difícil: compactar cinco siglos de aporte de los hijos de Santo Domingo de Guzmán en media hora*". Mencionaré algunas cosas y me detendré en tres fundamentales:

- La Universidad de La Habana,
- La Escuela de Química Azucarera,
- La Academia Católica de Ciencias Sociales.



Hay que comenzar citando la escuela que funcionó en Baracoa. Cuando los Dominicos, que desembarcaron en 1515, comenzaron a instruir a los taínos y mestizos, se constituyeron en los primeros maestros de Cuba. En 1578 se abre en La Habana el convento de San Juan de Letrán, prácticamente en el mismo lugar que ocupa actualmente.

LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA, en 1670, comienzan los trámites para abrir la universidad ante las autoridades civiles que siempre se opusieron. Por fin se abrió con la Bula Papal y con el permiso del prior de San Juan de Letrán.

Las autoridades civiles se oponían a la explicación de las doctrinas modernas en las aulas universitarias. Para contrarrestar estas trabas de la corona, *se organizaron en San Juan de Letrán, las famosas TERTULIAS, de importantes hombres de La Habana, donde se reunían para comentar los últimos libros llegados de Europa. Fue la manera que las nuevas corrientes filosóficas de Hume, Locke, Newton, estuvieran presentes en las aulas universitarias.* Por las leyes de Mendizábal del siglo XIX, el gobierno colonial, presionaba a los frailes para quitarles la casa de estudios. En 1841 fueron destituidos de su gobierno. En 1845 se suprimió la orden en la isla. *Los frailes, al salir del convento, para no abandonar la isla, vivieron en celdas que improvisaron al lado de las letrinas del convento de Guanabacoa, hasta que en 1876-77 murieron los últimos.* La posibilidad de restauración de la orden en el país se dio en 1898.

La ESCUELA DE QUÍMICA AZUCARERA, comenzó a trabajar en 1906. Se elaboraron programas, se trajeron laboratorios, y tenía estación agronómica experimental. El prestigio de la escuela en el país, y fuera, fue muy grande. Con ella se contribuyó a poner los cimientos de la industria azucarera de inicios del XX.

La ACADEMIA DE CIENCIAS SOCIALES, fue una de las obras más grandes de los comienzos del siglo XX. Las dos primeras décadas del siglo fueron muy turbulentas, por la aparición de ideas anarquistas, socialistas, pérdida de valores, confusión y desorientación de las masas obreras. La academia quiso ayudar en la solución de éstas y otras situaciones conflictivas. Surgió en la 3ª orden dominica y la aprobó el prior de San Juan de Letrán. Tuvo figuras como Manuel Arteaga, que fue el primer cardenal de Cuba, y el ilustre hispanista José María Chacón. Los objetivos de la Academia estuvieron claros desde el comienzo. Quiso hacer conocer a los obreros sus derechos para enseñarles a defenderlos.

En este término tan suyo de *hacer siempre lo necesario en el momento preciso*, los Dominicos hicieron surgir la Universidad, la Escuela Azucarera y la Academia de Ciencias Sociales cuando la sociedad lo requería. *En este momento, ya se ha hecho público algo que tal vez pueda ser la continuación de aquella, la apertura, en el mes de septiembre, del Centro de Estudios Humanísticos y Sociales, Fray Tomás Linares de Castiello, que abrirá sus puertas, por ahora, con matrícula limitada.*



Padres Jesuitas

El P. José Luis Sáez, radicado en Santo Domingo, comentó que se le había invitado a tomar parte de esta mesa redonda, por los estudios que ha hecho acerca del trabajo de la Compañía de Jesús en El Caribe, ya que él sólo estuvo en Cuba para el noviciado.

La presencia jesuítica en Cuba comienza en el siglo XVI, pero la labor educativa comienza en 1722, con la fundación del colegio San José de La Habana,

y termina, en esta primera etapa, en 1767 con la expulsión de la compañía por los Borbones.

Los Jesuitas de esta provincia pertenecían a Nueva España, tal vez por eso, se explican los adelantos en textos, y, sobre todo, en el de filosofía, que venían de México.

La educación del colegio era gratuita, gracias a los beneficios de haciendas e ingenios.

COMO CARACTERÍSTICAS ESPECIALES DEL COLEGIO, podemos mencionar:

- Una escuela para niños en manos de algún coadjutor.
- Se hace más énfasis en los aspectos humanos que en los científicos (actividades extraescolares, teatros, juegos), formar hombres y no sólo cabezas.
- Fue pionero en la retórica.
- Pionero en las nuevas corrientes filosóficas. Acostumbró a los alumnos a enfrentarse al autor y su obra, no a los diccionarios.
- Gratuidad en la enseñanza.

Al regresar, en 1853, vinieron los padres de la provincia de Castilla Oriental, personal capaz y muy bueno. *En 1854 comienzan con el Real colegio de Belén*, con un plan de estudios que comprendía: enseñanza secundaria, 3 años; enseñanza superior, 4 años (humanidades, retórica y filosofía). *Entre los alumnos se puede mencionar a Finlay, que luego sometió a toda la comunidad a la prueba de su vacuna.*

Una obra interesante del colegio fue su observatorio meteorológico, establecido en 1857 por un maestrillo.

Otras obras educativas fueron: Colegio Sagrado Corazón de Jesús, en Sagua la Grande; colegio Dolores en Santiago; escuela de Electromecánica, en La Habana; escuela Niño de Belén, gratuita, en La Habana.

Hermanos de las Escuelas Cristianas (*La Salle*)

La obra de los Hermanos la presentó el Hno. Alfredo Morales, santiaguero, actualmente en república dominicana.

El 7 de julio de 1904 fue votada y promulgada en Francia la Ley Combes, que decretaba la inmediata supresión de todas las Congregaciones religiosas docentes.

Este hecho resultó la causa indirecta y providencial de la presencia de los Hermanos de La Salle en Cuba, que llegaron en 1905.

En primer lugar se abrió una escuela gratuita, y por petición expresa del Sr.



Obispo se abrió un colegio que no estaba en los planes iniciales de los Hermanos.

Entre 1905 y 1961 los Hermanos se extendieron por todo el país y cuando salieron tuvieron que dejar: Escuelas y Colegios privados 9, Escuelas gratuitas, 9; Escuelas nocturnas obreras 2; Universidad Social La Salle 1; Escuela dominical (Regla).

Además de la obra escolar, los Hnos. desarrollaron, con mucha fuerza, las obras para escolares, entre las que sobresalió la *Federación de la Juventud Católica Cubana*, que impulsó el Hno. Victorino.

Reflexiones Pastorales que Emergen de este Relato.

1. *Los Hermanos fundadores fueron hombres de gran fe y entrega.* Se integraron generosamente a la naciente nacionalidad cubana, pese a provenir de un país muchísimo más adelantado en cultura. Fue un gesto de desprendimiento que dio abundantes frutos, sobre todo en el aspecto vocacional.
2. *Fueron también hombres de gran creatividad. No repitieron lo que habían vivido en Francia o Canadá, sino que exploraron nuevos caminos según las necesidades de Cuba.* Intuyeron y trabajaron en lo que hoy llamamos educación extra-escolar o no formal.
3. *¿Por qué no continuaron fundando escuelas gratuitas, como indica su carisma fundacional, y se inclinaron más bien por escuelas y colegios de paga?*

A la distancia de 37 años es justo hacer notar que comenzaba tímidamente un proceso de retorno a los pobres cuando fueron suprimidas las obras educativas lasallistas en Cuba.

4. *Al proyectar su acción educativa más allá del espacio escolar y del área académica, los Hermanos de La Salle ampliaron su campo de servicio e influencia educativa así como su imagen, y crearon las condiciones para que un Hno. Victorino, por ejemplo, pudiera lanzar a nivel nacional un Movimiento apostólico y educativo como fue la Juventud Católica.* A través de este Movimiento, muchos jóvenes entraron en contacto con la filosofía y los valores educativos lasallistas. Muchas vocaciones lasallistas surgieron de ese contacto extra-escolar.
5. *Al inculturarse, los Hermanos "cubanizaron" su expresión educativa.* De sus manos salieron textos de Geografía e Historia nacionales, mapas, etc. Idearon celebraciones esplendorosas de la fiestas patrias, levantaron "rincones martianos" en casi todas sus obras.

La cosecha vocacional fue el mejor indicativo de que habían andado en la dirección correcta. *En 1961 había unos 70 Hermanos cubanos, y todos los cargos directivos, incluido el de Provincial, estaban ya en manos de Hermanos cubanos, por decisión espontánea de los Hermanos franceses y de otras nacionalidades.*

Pentecostés

P. Rafael Angel López-Silvero



Cincuenta días después de la Resurrección y a diez de la Ascensión el Señor Jesús cumple su promesa, hecha a los Apóstoles a lo largo de sus últimos encuentros con ellos, de enviarles el Espíritu Santo.

Espíritu Defensor le llama, pues pondrá en sus labios las palabras precisas, no para defenderse sino para anunciar en toda circunstancia la buena Noticia.

Espíritu de la verdad que les hará conocer y comprender todo lo que les ha enseñado para que así su anuncio sea luminoso y guíe a los hombres por el camino de la Luz.

Espíritu de Fortaleza que les ayudará no sólo a conocer la verdad y a encontrar palabras precisas para anunciarla, sino que les fortalecerá para hacerlo en medio de las plazas, en las sinagogas de los judíos, en los tribunales a donde serán arrastrados por el solo hecho de ser cristianos, en las oscuras mazmorras donde los encerrarán para tratar de acallar el anuncio del Amor, que haría tambalear los cimientos de una sociedad basada en la injusticia, la mentira y la opresión de los más fuertes y el miedo obsequioso de los más débiles.

La fuerza para dar razón de su Fe en medio de los tormentos, con los que soñarán, sin éxito, arrancar a Jesucristo de sus corazones.

El Espíritu que hará llover sobre la Iglesia, que recién comenzaba a caminar, los carismas que necesitaba para afianzarse y crecer en el corazón de los hombres y de la sociedad.

Las llamas de fuego y el viento recio descendieron y soplaron sobre la Virgen y los apóstoles liberándoles y enviándoles en medio del mundo del que habían sido llamados, pero no separados, y desde ese momento, la Iglesia, no ha dejado de caminar iluminada e impulsada por el Espíritu Santo que no deja de ser enviado constantemente desde el Padre, por el Hijo.

Pero no basta que el Hijo envíe desde el Padre el Espíritu Santo sobre la Iglesia que formamos todos y cada uno de los bautizados y los que aspiran a serlo. No basta que el Espíritu sea Espíritu Defensor, Espíritu de la Verdad, Espíritu de Fortaleza, si no nos abrimos a Él como lo hicieron María, Pedro, Juan y luego Pablo y Bernabé, y nos dejamos guiar por Él, purificar por Él, liberar por Él, de los temores que nos impiden ser testigos de Cristo muerto y resucitado con la Palabra y con la vida de cada día, vivida según las Palabra que anunciamos.

No tengamos miedo, abramos el corazón al Espíritu Santo y dejémonos convertir para así poder convertir este mundo nuestro en un lugar donde no sólo el Amor todo lo espera sino también en un lugar donde el Amor todo lo puede.

Misiones en Guamá

Hna. Noemí
Gutiérrez
Catequista Sopeña



A todos los lectores de "*Iglesia en Marcha*", les gustará saber lo que se va realizando por Marañón, Chivirico, Calentura, Uvero y Ocuja.

La visita de la Virgen Peregrina por estos lares, ha dejado en el corazón de los que pudieron estar presentes una gran alegría y mucho deseo de conocer y saber sobre las verdades de nuestra fe católica.

También Guamá vivió con gozo la visita del Papa Juan Pablo II, mensajero de la Verdad y la Esperanza; la gran mayoría, siguieron por la televisión todo este acontecimiento especial e histórico para el pueblo cubano y el mundo. Para los que pudieron ir a la Plaza Antonio Maceo, fue una vivencia inolvidable y de gran emoción.

En Semana Santa, nos acompañó el padre Adrián Gndt, salesiano, que, a pesar de todo el trabajo que tiene y supone una parroquia, quiso dedicar estos días a esta zona.



Gracias a su colaboración se tuvo la primera celebración de la Santa Misa en Chivirico, Ocuja del Turquino y Uvero, con una buena asistencia de niños, jóvenes y adultos.

Se realizaron bautizos de niños menores de 7 años en Calentura,

Uvero, y Ocuja; el Viernes Santo, en Marañón 2, se tuvo la Celebración de la Palabra.

En todos estos lugares se han creado uno o dos puntos de catequesis, para jóvenes, niños y adultos que con gran interés están siguiendo su formación.

A cada lugar se le ha asignado un Santo Patrono y es así como nos referiremos a ellos a partir de ahora: San José, de Ocuja; Santa Rosa de Lima de Uvero; Los santos Ángeles Custodios, de La Bruja; San Martín de Porres de Calentura; San Miguel Febres Cordero, de Marañón 2; San Pablo de Chivirico; Santa Mónica de Tabacal...

Todas las semanas se visita a familias y hogares que acogen a las misioneras con gran interés y deseo de conocer a Dios.

La Palabra de Dios, se va extendiendo según el deseo y mandato de Jesús: "Id por todo el mundo y anunciad el Evangelio.."

Así, las Hermanas Catequistas Sopeña, y sus colaboradoras, seguimos dando a conocer a Dios, motivadas también por nuestra fundadora, Dolores Sopeña, que contagiada por el primer enamorado de la humanidad, iba sin descanso, llevando su mensaje de salvación.

El Personalismo

Por: María Caridad Campistrous

**“.. La revolución será espiritual
o no habrá verdadera revolución..”**

Emmanuel Mounier

Dada mi natural aversión a los ismos - oportunismo, liberalismo, nacionalsocialismo...etc. - les confieso que, cuando en mis tiempos de bachiller, oí hablar por primera vez del personalismo, pensé que sería algo así como la exaltación desordenada de la persona; era la época en que Sartre cautivaba a jóvenes que veían en el existencialismo más una forma de protesta que una filosofía de la concepción del hombre. Estaban de moda los hippies. Por ese entonces, se hablaba de *humanismo cristiano* en los cambios sociales que ocurrían veloces en el país, y, como ahora, el humanismo, era el mar verde donde desaguaban todas las corrientes naturalistas - afirmación del hombre frente a lo sobrenatural -, y también las corrientes personalistas - afirmación del hombre contra todos los sistemas que no respetan su dignidad de persona -.

Pero a mi generación le importó menos la filosofía que la praxis, y, satisfecha en su ignorancia, apostó al humanismo moderno que imagina a Dios como un rival del hombre y no como la garantía más segura de su plena realización, cayendo así en el error de creer que el hombre sólo podría ser grande cuando suprimiera a quien le superaba: Dios. Olvidando que Martí advirtió: “*al hombre le es más fácil morir con honra que pensar con orden*”, caímos en el error y hoy vivimos sus consecuencias.

En estos días, leyendo a Mounier (1905 - 1950) - máximo representante del humanismo cuyo eje es la persona (personalismo) - encontré sus planteamientos tan acordes con el pensamiento social de la Iglesia, que quiero compartir con Uds. su invitación a *Rehacer el Renacimiento*, a restaurar la conciencia de la urgente necesidad del retorno a unos valores olvidados por la civilización, pues también hoy, pasada ya media centuria, nos agobia el desorden establecido, tanto de la explotación del hombre por el hombre - de todos tipos y niveles -, como de la alienación del espíritu - que no es ciudadano de derechas, ni tiene su morada en la izquierda -.

Nuestra sociedad, al igual que la francesa de los años 30, pasa por una crisis que no es sólo sociopolítica o económica, sino que es, sobre todo, una crisis del hombre mismo, crisis de valores e ideales, existencia de *do ut des* (doy para que des), sin más horizontes que la inmediatez y el placer. Para Mounier, la crisis era total: económica y espiritual, por eso la revolución que proclama debe hacer espirituales a los revolucionarios y revolucionarios a los espirituales, porque la revolución moral debe ser al mismo tiempo económica y la revolución económica debe ser moral.

Nadie tiene derecho a sanear lo económico a espaldas de la moral social, y cuando esto se olvida, cuando en aras del lucro individual o colectivo, se hace caso omiso de las necesidades fundamentales de la persona y de la dignidad humana y se hacen “*ajustes*” injustos, la crisis se vuelve total. La economía personalista, en cambio, promueve la personalización progresiva de la sociedad sobre las bases de: responsabilidad, iniciativa, dominio, creatividad y libertad, pues el personalismo “*afirma el primado de la persona humana sobre las necesidades materiales y sobre los mecanismos colectivos que sustentan su desarrollo*”. Por ello - dice también Mounier -

"el fin de la educación no es adiestrar al niño para una función o amoldarle a cierto conformismo, sino hacer que madure y descubra esa vocación, que es su mismo ser, y el centro de reunión de sus responsabilidades de hombre". Hay que educarle en la libertad creativa.

En Camagüey, el Papa decía: *"¡Que Cuba eduque a sus jóvenes en la virtud y la libertad para que pueda tener un futuro de auténtico desarrollo humano integral en un ambiente de paz duradera!"*, y, en su *Mensaje a los jóvenes cubanos*, Juan Pablo II enfatizaba: *"No olviden que la responsabilidad forma parte de la libertad"*.

Y hasta mí llega en el tiempo este reto de la responsabilidad: *¡A nuestros jóvenes hay que educarlos para la libertad!*, para que la conozcan y sepan ejercerla. Y mientras pienso en el alcance inaudito de su pensamiento, vienen a mi mente estas palabras del Maestro: *"Amamos la libertad porque en ella vemos la verdad. Moriremos por la libertad verdadera, no por la libertad que sirve de pretexto para mantener a unos hombres en el goce excesivo, y a otros en el dolor innecesario"*. ...y entonces caigo en la cuenta que su pensar está en consonancia con el humanismo personalista: ¿será que los cubanos debemos considerar esta línea de pensamiento?...

El personalismo no se considera como una filosofía cristiana, sino como una reflexión sobre el hombre, abierta a creyentes y no creyentes, aunque Mounier no oculta su inspiración evangélica. Católico ejemplar, su evangelio fue el *"evangelio de los pobres"* que le lleva a la denuncia profética, el humanismo que propone hizo explícitos - de forma brillante y persuasiva - los temas fundamentales de la *Doctrina Social de la Iglesia*. Para él, la civilización no debe orientarse hacia el confort y el consumismo, sino para la justicia, el amor y la creación, y esa es, precisamente *"la civilización del amor"* que preconizó Pablo VI y en la que Juan Pablo II ve *"la meta indicada por la Iglesia como fin último de la humanidad"* (DM, 14).

Por eso, amigos, recordando aquello de que no hay que ser astrónomo para contemplar las estrellas (e invitar a otros a ver en una noche oscura la maravilla del firmamento estrellado y en su infinitud la obra del Creador), yo les invito ahora a buscar, en las entrañas mismas de la sociedad que nos lacera, los valores humanos que la hacen más digna y luchar por ellos, rompiendo ya la impotencia en que nos ha refugiado el raquitismo de nuestra voluntad, pues sólo así podremos contribuir a que un humanismo integral y democrático fecunde generoso la práctica socio-política en nuestra Patria. Un humanismo como el que inspiró la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, de la que, en cierto sentido, podemos considerar a Mounier como precursor por la influencia que tuvo, en la constitución francesa de 1946, su *Declaración de derechos de las personas y de las comunidades*.

Como obreros, intelectuales, maestros o aprendices, tenemos el deber de buscar senderos de esperanza por los que comenzar a transitar en el Tercer Milenio, y de la crisis actual sólo saldremos si afrontamos con valor los retos sociales, asumiendo íntegra nuestra responsabilidad. Y para enfrentarlos, es bueno tener en mente esta elocuente imagen usada por Mounier: *"Los animales que para luchar contra el peligro se han fijado en escondrijos tranquilos y se han entorpecido con un caparazón, no han dado sino almejas y ostras. Viven deshechos. El pez que ha corrido la aventura de la piel desnuda y el desplazamiento, abrió el camino que desemboca en el homo sapiens"*.

El convertirnos en almejas, o en peces, es nuestro reto. El tuyo y el mío.

Yo, apuesto por el pez. Opto por la verdad que *"iimita"* y libera. ¿Y tú?

Cardenal Eduardo Francisco Pironio

IN MEMORIAM



Por maravillas de la comunicación en este querido pedacito de tierra, nos enteramos ¡cuatro meses después! de su paso de la muerte a la vida. Recorté para ustedes, laicos de la diócesis de Santiago de Cuba, fragmentos de diversos artículos que han llegados a mis manos. No tuve la suerte de conocerlo personalmente, pero su actuación al frente del **CELAM** y posteriormente en el Pontificio Consejo para Laicos nos lo hizo sentir muy cercano y querido. Cuando en noviembre de 1997 tuvo lugar en El Cobre la *Asamblea Interdiocesana de Laicos*, Guzmán, Carriquiry, Secretario del Pontificio Consejo, nos transmitió a todos los laicos de la iglesia cubana un saludo personal de él, lleno de cariño. Sabíamos que se encontraba gravemente enfermo. Pasó al Señor el 5 de Febrero de este año, en Ciudad Vaticano.

Alguien ha dicho que recordar es dar vueltas amorosamente en el corazón. Es hacer pasar de nuevo por el corazón lo que ya estuvo una vez en él. Y hoy, con amor, también con singular agradecimiento, recordamos al cardenal Eduardo Pironio.

Hijo de una familia italiana radicada en Argentina, donde nació el 3 de diciembre de 1920, Eduardo Francisco fue el menor de 22 hermanos. En la historia de mi familia dijo en cierta ocasión el propio cardenal hay algo de milagroso. Cuando nació su primer hijo, mi madre tan solo tenía 18 años y se enfermó gravemente. Cuando se recuperó, los médicos le dijeron que no podría tener más hijos, pues de lo contrario, su vida correría un grave riesgo. Fue entonces a consultar al obispo auxiliar de La Plata, que le dijo: *"Los médicos pueden equivocarse. Usted póngase en las manos de Dios y cumpla sus deberes de esposa"*. Mi madre desde entonces dio a luz a otros 21 hijos, - yo soy el último - y vivió hasta 82 años. Pero lo mejor no acaba aquí, pues después fui nombrado obispo auxiliar de La Plata, precisamente en el cargo de aquel que había bendecido a mi madre. El día de mi ordenación episcopal - prosigue el cardenal Pironio - el arzobispo me regaló una cruz pectoral de aquel obispo, sin saber la historia que había detrás. Cuando le revelé que debía la vida al propietario de aquella cruz, lloró.

"PE-PO-PA-LA": Peregrina, Pobre, Pascual, Latinoamericana, eran los calificativos que Mons. Pironio solía utilizar para definir la iglesia que quería. Esas notas las popularizó en el **CELAM**, donde comenzó como Secretario General y después como Presidente. Como secretario de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Medellín, 1968) trabajó con tesón para construir el compromiso de la Iglesia con la justicia a partir de los *"lineamenta"* del Concilio Vaticano II a cuyo trabajo había sido invitado a intervenir como perito conciliar. Curiosamente, en la Argentina convulsionada de los años 70 su trabajo como pastor fue objeto de ataques, amenazas, y calumnias. Designado obispo de Mar del Plata en 1972 organizó allí una pastoral que se correspondía con la renovación conciliar, dando protagonismo a los laicos y dedicando especial atención a los jóvenes. Sostuvo que es inútil que hablemos de actualización en la Iglesia si el Espíritu no nos lleva a la profundidad de la contemplación, a la serenidad de la cruz y a la alegría del amor fraterno.

Acosado por las amenazas hacia él y hacia sus colaboradores, aprovechó una homilía en la catedral Marplatense para recordar que *"todo evangelizador tiene que ser un hombre que aprende a morir. Es fácil dar la vida de una vez para siempre. Es mucho más difícil darla cotidianamente"*.

No encontró entonces el apoyo de sus hermanos obispos y el respaldo que merecía y hubiera necesitado. Fue un renovador conciliar que no todos entendieron. Era un hombre *"de avanzada"*, pero la mayoría de los obispos eran conservadores y no veían bien el trabajo del joven obispo. Pero se hablaba también de él como *"un obispo para la unidad, una unidad que se fortalezca dentro de una postura progresista, abierta a las cuestiones sociales, pero que contenga, a la vez, las posturas más radicales que amenazan con quebrar la estructura interna"*.

Eduardo Pironio no evitó el conflicto en los espacios que consideró que era necesario avanzar para crecer, pero su sentido de la *"comunidad eclesial"* lo llevó siempre a evitar los comentarios públicos sobre sus hermanos en el episcopado o sobre situaciones que le resultaban dolorosas. En una de sus últimas visitas a Argentina, 1993, recordando su antigua diócesis comentaría *"traigo muchos recuerdos de lo que viví en esa ciudad llamada "feliz", donde gocé mucho y al mismo tiempo sufrí mucho"*.



ejercicio de mi ministerio".

En Febrero de 1974, en un evidente acto de respaldo, Pablo VI lo convocó para predicar sus propios ejercicios espirituales en los que participaron otros miembros de la curia romana. En el año 1975 decidió nombrarlo **Pro-Prefecto de la Congregación para los Religiosos** y pedirle que se trasladara a Roma.

Ya en Roma su trayectoria es más conocida en todo el mundo. Primero en la Congregación para los Religiosos y luego, al frente del Pontificio Consejo para los Laicos. En uno y otro ámbito recogió afecto y aprecio de quienes trabajaron y tuvieron contacto con él con motivo de su misión. Estando al servicio de la Iglesia Universal, el cardenal Pironio siempre permaneció muy ligado a América Latina y a la Argentina.

En la homilía durante la misa de funeral en sufragio del cardenal Pironio, Juan Pablo II señaló *"¿Como olvidar la gran aceptación que dio a las celebraciones de las Jornadas Mundiales de la Juventud? Quisiera dar gracias públicamente aquí a este hermano nuestro, que me prestó gran ayuda en el"*

Pironio tenía un vivo sentido de la fragilidad humana: en su testamento espiritual, publicado en L' Osservatore Romano del 13 de Febrero de 1998, varias veces pide perdón, después de cantar su magnificat personal. Pide perdón con humildad, con confianza, y se despidió así:

"Quiero morir tranquilo y sereno: perdonado por la misericordia del Padre, la bondad maternal de la Iglesia y el cariño y comprensión de mis hermanos. No tengo ningún enemigo, gracias a Dios: no siento rencor, ni envidia a nadie. A todos les pido que me perdonen y recen por mí".

¡Hasta reunimos en la casa del Padre! Los abrazo y bendigo con toda mi alma por última vez (...) Los dejo en el corazón de María, la virgen pobre, contemplativa y fiel. ¡Ave María! a ella le pido: "Al final de este destierro muéstranos el fruto bendito de tu vientre, Jesús".

Los restos del cardenal Pironio reposan hoy en la basílica de nuestra Señora de Luján, donde fue ordenado sacerdote en 1943 y obispo en 1964 doce años antes de ser cardenal.

(Tomado de Vida Nueva, Num. 2125 y Vida Religiosa, Volúmen 85, número 6)

María Antonia Navarrete

El patio de mi casa es particular

Por Víctor Padrón



y tan particular es que tiene una gran mata de frutas en el centro del patio, que pare muchísimo todos los años.

De esa mata comían todos, los mayores que año tras año se ocupaban de

regar, podar y limpiar y se preocupaban de que todos los de la casa comieran también. Esta mata tiene desde hace unos años un "sabueso" que la cuida, para evitar que la cuiden como es debido. Una vez éste se soltó y sólo los mayores se atrevían a entrar al patio pues los más jóvenes temiéndole pensaban que se podían perjudicar.

Ahora, el patio de mi casa, está más particular que nunca pues el sabueso la sigue cuidando y cada día son más los jóvenes que quieren comer y ya son poco los mayores que llegan a comer de la mata, pues como el patio es particular, suceden esas cosas. Ahora nos preguntamos ¿si el sabueso vuelve hacer de las suyas, quién se va a ocupar de la mata que está en el patio de mi casa que es particular?.

Historia de una razón



Por: Lourdes C. López Campistrous

*"(...) Y como no le dejaron sitios
Donde dibujar su dolor,
Se rayó su cuerpo
Con un tatuaje de amor"*

Carlos Varela

Hace ya casi cuarenta años una generación de cubanos miraba hacia las alturas llena de esperanza.

Tristes habían sido los últimos años de su República. El crimen, la tortura, y la persecución eran servidos a la mesa cada día. ¿La culpa de aquellos jóvenes?. Desear una vida más limpia y hermosa para su patria.

En la alborada de un hermoso enero, hombres con barbas incontables, vestidos de verde olivo, inundaban los pueblos y ciudades de Cuba, impulsando los nuevos aires que intentaban soplar. Una revolución "**VERDE COMO LAS PALMAS**" parecía echar a andar.

CAMBIAR, era la palabra de orden de aquella generación y muchos fueron los cambios: reforma agraria, rebajas de alquiler, nacionalizaciones... Cuba era una conga, aunque no todo era alegría.

Gran parte de aquellos jóvenes en busca de un sueño, al igual que la mayoría del pueblo cubano, eran de profundas raíces cristianas. Habían ido a la Sierra con la medalla de "Cachita" en el pecho, rogando a Dios por su vida y su patria.

En medio de aquella inmensa confusión, afloraron **DE PRONTO** ideas marxistas y una fuerte confrontación entre el pueblo católico cubano y el nuevo Estado se hizo sentir.

Tuvimos a Girón (ofensa imperial de aquellos días) y las verdes palmas dejaron de ser razón: nuestra Revolución era socialista.

Llegó la "*crisis de octubre*", que al cesar, nos dejó el archiconocido y harto arcaico "*bloqueo*", y poco a poco, de país capitalista subyugado por el hegemónismo yanqui, pasamos a ser un país socialista bajo la tutela de la ex - URSS.

Por aquel entonces unos chicos formaron una banda y el mundo entero tarareó canciones como *LET IT BE*, *YESTERDAY* y *BECAUSE*, pero **los cubanos no pudieron asistir a su fiesta: se les había encerrado en una campana de cristal.**

Los jóvenes aprendieron a callar las voces de su corazón o a huir de ellas. Los que se quedaron y los que ya no están, vivieron añorando aquellos nuevos aires que prometieron soplar.

Esto no pretende ser una crónica histórica, sino la "**historia de una razón**": la Cuba que hemos heredado los jóvenes de hoy.

Muchas cosas pasaron después. Los mapas cambiaron de color y nos quedamos más solos que nunca.

Ser cubano, a poco, no significó nada. Ser "*dollar*": la única opción.

Las flores de la 5ª. Avenida se abrieron en la noche y los jóvenes de hoy comenzamos a canjear nuestros cuerpos por aquellos billetes que nos permitían comprar "*algunos sueños*" y el alimento para subsistir. Otros optamos por echarnos al mar en busca de nuevos horizontes, o preferimos quedarnos huyendo de nuestras penas con un cigarro de marihuana y un poco de alcohol, o callando nuestro sueños en ideas y escritos que no vieron el sol....

...Un día, un hombre de carnes transcurridas y un báculo entre sus temblorosas manos llegó a La Habana. Venía a traernos un mensaje de **VERDAD y ESPERANZA**.

Y así fue como la más joven generación de cubanos escuchamos, por primera vez en nuestras vidas, ideas distintas a las que nos enseñaron a repetir, y lloramos con aquel cubano ("*de Cuba*" por demás), que ofreció en el altar nuestras luchas y azares, pidiendo al Mensajero que tejiera "*sobre la frente de la Madre del Cielo*" nuestros "*sufrimientos, alegrías y esperanzas*". De esta forma nos descubrimos gritando, sin importar quién nos viera o escuchara, que **¡NO TENEMOS MIEDO!**, o aquella ya olvidada palabra **LIBERTAD**.

Pensábamos, quizás en aquello que un cubano llamado José Martí nos contó:

*"En la cruz murió el hombre un día,
pero se ha de aprender a morir en la cruz todos los días.
Todas las grandes ideas tienen un Nazareno"*

Los jóvenes de hoy heredamos el silencio de nuestros padres, pero eso no nos hace libres de culpa. Tal vez seamos una generación sin sueños, pero llegará el día de descubrir que **SOMOS NOSOTROS** los verdaderos dueños de nuestro futuro, la única y verdadera fuerza impulsora de todo aquello que nos permita reconciliarnos con el mundo y con nosotros mismos.

Será nuestro valor de **HOY** el que nos deje morir sabiendo haber hecho lo nuestro a tiempo, y sonrientes, dejando a nuestros hijos como legado una **CUBA "CON TODOS Y PARA EL BIEN DE TODOS"**.

"EI ESPÍRITU SANTO QUIERE SOPLAR HOY EN CUBA". Ayudémoslo a lograrlo.

Museo Catedralicio

Antonio López de Queralta Morcillo

Mons. Enrique Pérez Serantes, en las sentidas palabras que pronunció en la ceremonia de bendición del museo dijo *"que le dolía en el alma que los cuadros de sus dignísimos predecesores, estuvieran retirados en un desván de la catedral, y que más de una vez había pensado llevarlos al Arzobispado para conservarlos para las futuras generaciones, pero la falta de paredes adecuadas se lo había impedido, y que lo mismo pensaba de la documentación del Archivo Catedralicio y demás objetos de arte ahora expuestos..."*.

Los inicios de este museo, fueron muy laboriosos e incluso duros, debido a la difícil situación, que atravesaban las relaciones Iglesia - Estado en la década del 60, lo cual no impidió que esta obra, como toda obra de arte, saliera a delante. Cabe destacar la constancia del entonces párroco de la Catedral, don José Vicente López, así como la del Dr. Pablo Hernández Balaguer (Q.E.P.D.), que por entonces era profesor de música de la Universidad de Oriente, que se encargó de estudiar y catalogar toda la música sacra existente en los Archivos Catedralicios, en cuya ardua tarea fue auxiliado por la Hna. María Morales Mustelier H.S., y por las Srtas. Carmen Montáncoli y Josefina Franco. Su trabajo duró largos meses por lo complicado y tedioso del proceso.

El Dr. José A. Freire, que fue el primer director del Museo, tuvo a su cargo, entre otras cosas, el sacar y desempolvar, así como retratar, los cuadros al óleo de los obispos y arzobispos de Santiago de Cuba, que posteriormente fueron restaurados por el pintor santiaguero D. Esteban Ferrer, que también tuvo a su cargo el pintar los cuadros de los arzobispos Francisco Sáenz de Uruti, Francisco de Paula Barnada y el de Mons. Enrique Pérez Serantes.

Al Sr. D. Ulises Lluch, le debe el museo la difícil tarea de catalogar y colocar en seis cajas originales toda la documentación del Cabildo Eclesiástico, que también fue tarea de muchos meses ya que se consiguió archivar todos los documentos como estuvieron en el siglo XIX, siguiendo un antiguo catálogo de 1880, lo cual le dio aún más valor a la obra realizada por el Sr. Lluch.

El museo Arquidiocesano de Santiago de Cuba, es en cuanto a tamaño, tal vez, el más pequeño del país, pero es sin dudas, uno de los más ricos, pues posee, casi completa, la colección de cuadros de los obispos de Santiago de Cuba, y completa la de los Arzobispos. Posee, también, una colección muy interesante de imágenes del Niño Jesús que abarca niños de cuna y de pie.



Por su antigüedad y belleza, merece especial mención la colección de crucifijos, así como también la hermosa talla policromada de Sta. María Magdalena penitente, copia de la de Alonso Cano, venerada en el convento franciscano de las Descalzas Reales de Madrid.

- El Seminario San Basillo Magno celebró, en el marco de la *II Semana Nacional de Historia*, que se llevó a cabo en El Cobre del 11 al 14 de junio, el 275 Aniversario de su fundación. Entre otras cosas se tuvo una conferencia impartida por el Arq. Omar López, la Dra. Olga Portuondo y el P. Joan Rovira, sobre la historia y significación cultural del seminario en Santiago. Después, los asistentes al encuentro fueron trasladados a la ciudad, para visitar el actual, develar una placa junto a la puerta de entrada de la capilla del antiguo y una velada cultural, a cargo del Orfeón Santiago y del grupo Calibán, que se llevó a cabo en los patios del antiguo edificio.
- El día de Pentecostés, 31 de mayo próximo pasado, se celebró en la Catedral la ceremonia del Sacramento de la Confirmación. En esta ocasión, recibieron el sacramento 168 personas de toda la diócesis, que habían venido preparándose a lo largo de todo el año.
- Los obispos de Cuba, a excepción del de Camagüey, viajaron a Roma, llamados por el Papa, para lo que se llama "visita ad límina", y agradecer al Sumo Pontífice su visita a la isla y su constante preocupación por nosotros. Con ellos viajaba una pequeña delegación de las ciudades que fueron sede. El Papa les recibió el 9 de junio y les alentó en su tarea pastoral.



Hermanas Catequistas Dolores Sopeña

- Mucho nos alegra la llegada de las Hermanas Patricia Hermosilla (chilena) y Ana de la Cruz (mexicana), para completar la comunidad de las Hnas. Catequistas Dolores Sopeña, que tanto bien están haciendo por toda la región de Guamá y en el "cayo".

También aprovechamos para dar gracias al Señor por el tiempo que estuvieron entre nosotros la Hna. Marisol, en Palma Soriano y el P. Heriberto en Santiago, esparciendo amor y generosidad entre todos. Que les vaya bien en su nuevo destino y que vuelvan pronto.

- Gracias al entusiasmo de los misioneros y a muchas personas que han facilitado sus casas, se ha celebrado en los barrios la novena al Sagrado Corazón de Jesús. *¡Abramos nuestras casas y corazones a Jesús. No tengamos miedo. El nos ayudará a cambiar nuestra vida, nuestra casa y todo nuestro entorno!*
- La Infancia Misionera celebró su fiesta el 17 de junio en los locales de María Auxiliadora. Un bonito acto de despedida, con cantos, danzas, y música que deleitaron a chicos y grandes. La Infancia Misionera ya está establecida en 7 parroquias de nuestra arquidiócesis acercando niños y mayores al Señor Jesús.
- El cardenal Piorachi, Prefecto para la educación católica, estuvo de visita en Cuba las pasadas semanas. Presidió los actos conmemorativos por las festividades de San Pedro y San Pablo, dictó una conferencia en el aula San Juan de Letrán y mantuvo conversaciones con diversas autoridades.

Pastoral de la Infancia - el Síndrome de Down

Hna. Nora Valdivia

Lo que conocen los médicos como "**Síndrome de Down**", fue descrito por primera vez por Laugdon Down en 1866. Tiene su origen en una alteración o anomalía cromosómica que depende de un defecto congénito específico. En el ser humano, cada célula normal tiene 46 cromosomas dispuestos en 23 pares. En cada cromosoma están millones de genes encargados básicos de la herencia. Cualquier cambio en los cromosomas puede provocar trastornos hereditarios más o menos importantes.

Cuando en el cromosoma 21, en lugar del par normal, existe un cromosoma extra, ocurre una tricomía, es decir hay tres cromosomas 21, por eso también se conoce al síndrome de Down como "**tricosómico 21**". Este detalle es el culpable de todos los cambios que caracterizan a las personas portadoras de este síndrome.

Los niños afectados han nacido típicamente de madres afeadas, pero esporádicamente ocurre eso en hijos de madres jóvenes.



Son característicos en ellos el cráneo pequeño y ancho, con el occipucio aplanado. Los ojos son oblicuos, lo que les recordaba a algunos a los mongoles.

Aunque el síndrome implica junto con el retraso físico, un retraso intelectual, no ha de considerarse éste un impedimento para su desarrollo futuro. *La estimulación temprana y perenne, así como un buen programa educativo, pueden desarrollar sus potencialidades físicas e intelectuales al máximo. Tienen todo el derecho, como cualquier ciudadano.*

Le llaman "**mongólico**". Nosotros, síndrome de Down. *Su familia y compañeros le llaman por su nombre. Ríen, comparten y lloran. Son seres especiales llenos de ternura y amor. Ámalos tú también.*

Cáritas tiene una serie de programas con ellos y sus familias. Acércate a nosotros y haz de tu vida un acto de servicio a tus hermanos menos dotados.